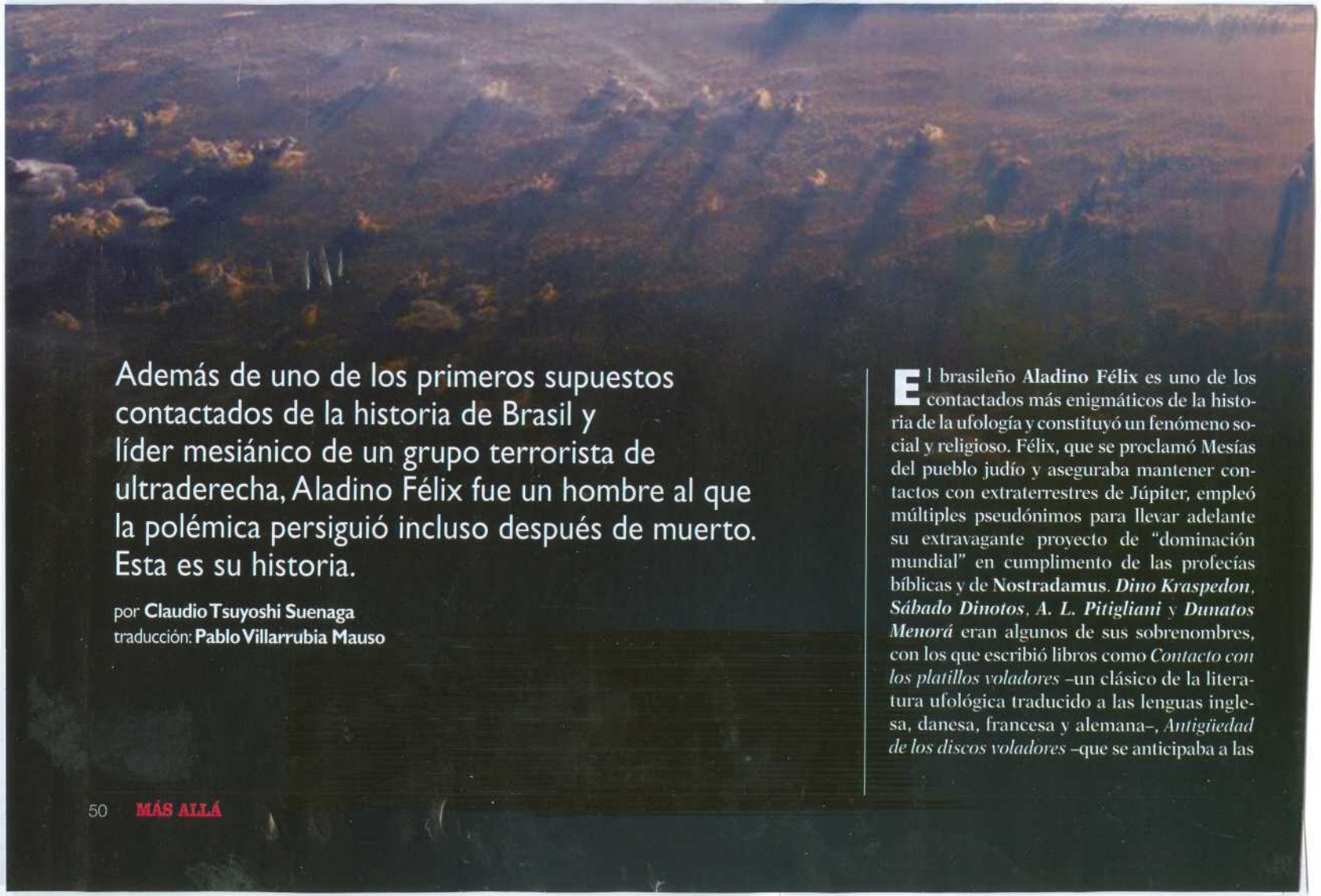
La verdadera historia de *Dino Kraspedon*

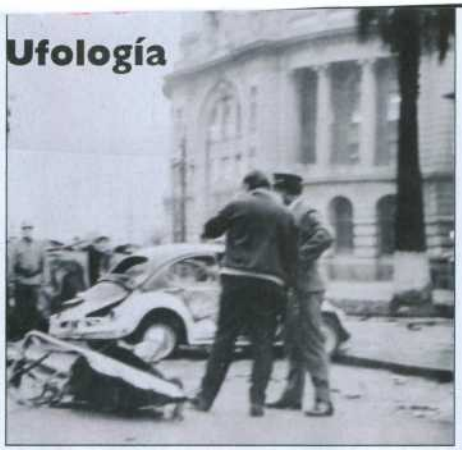
El contactado que quería ser el rey del mundo



Además de uno de los primeros supuestos contactados de la historia de Brasil y líder mesiánico de un grupo terrorista de ultraderecha, Aladino Félix fue un hombre al que la polémica persiguió incluso después de muerto. Esta es su historia.

por **Claudio Tsuyoshi Suenaga**
traducción: **Pablo Villarrubia Mauso**

El brasileño **Aladino Félix** es uno de los contactados más enigmáticos de la historia de la ufología y constituyó un fenómeno social y religioso. Félix, que se proclamó Mesías del pueblo judío y aseguraba mantener contactos con extraterrestres de Júpiter, empleó múltiples pseudónimos para llevar adelante su extravagante proyecto de "dominación mundial" en cumplimento de las profecías bíblicas y de **Nostradamus**. ***Dino Kraspedon***, ***Sábado Dinotos***, ***A. L. Pitigliani*** y ***Dunatos Menorá*** eran algunos de sus sobrenombres, con los que escribió libros como *Contacto con los platillos voladores* –un clásico de la literatura ufológica traducido a las lenguas inglesa, danesa, francesa y alemana–, *Antigüedad de los discos voladores* –que se anticipaba a las



Sobre estas líneas, algunos de los atentados cometidos por los seguidores de Aladino Félix: delante de la sede de la DOPS (arriba, a la izda.), en la Bolsa de Sao Paulo (arriba, a la dcha.) y en el distrito de Santana (las fotos de abajo).

→ **Coutinho Maia** (el "descubridor" de Kraspedon-Pedrosa) y a un tal **Rubens Góes**, que habían reeeditado los libros sobre ufología de Aladino Félix sin citar a su auténtico autor.
Raúl Félix me enseñó una colección de obras de su padre y una serie de documentos que corroboraban que Aladino Félix era el auténtico *Dino Kraspedon*.

Aladino, el Mesías

Aladino fue claramente influenciado por el supuesto contactado **George Adamsky** y se transformó en líder de un grupo sectario sui géneris, de corte ultraderechista y mesiánico, responsable de cerca de la mitad de los principales atentados terroristas que se perpetraron en São Paulo en 1968, que, sin embargo, fueron errónea y convenientemente atribuidos a la izquierda y que contribuyeron sobremanera a acentuar el clima de turbación y desorden que sirvió como justificación para implantar un régimen totalitario.
Conectado a los altos escalafones del gobierno militar, Aladino fue uno de los primeros a los que se avisó de que se iba a producir un golpe de Estado en 1964. También fue el primero en denunciar, junto con sus secuaces, las sórdidas torturas a las que fueron sometidos durante los años siguientes centenares de ciudadanos comunes en escenarios que parecían salidos de las telas macabras de **Edvard Munch** o **Francisco de Goya**.
Aladino era entonces un escritor que aseguraba en sus libros estar en permanente contacto con los tripulantes de los platillos voladores y se autoproclamaba la encarnación final del Mesías. Además,

EL PERFIL

Séptimo hijo de la pareja de portugueses **Ernesto Félix** y **Augusta da Silva Félix**, **Aladino Félix** nació el 1 de marzo de 1920 en Lorena, ciudad del interior del estado de São Paulo (Brasil). La familia era humilde y por eso el joven Aladino pronto comenzó a trabajar para ayudar en el mantenimiento de la casa. Su abuelo, de origen judaico, solía enseñarle la Biblia.

Al no soportar las frecuentes humillaciones a las que era sometido por sus hermanos y hermanas, huyó de casa y nunca más volvió. Aún menor de edad, sirvió al Ejército en Piquete, una ciudad próxima. Durante la II Guerra Mundial estuvo en las Fuerzas Aéreas estadounidenses. Terminado el conflicto, se estableció en Chicago, donde estudió en la universidad local y colaboró en varias investigaciones científicas. Volvió a Brasil y se casó en Minas Gerais con una mujer llamada **Marta**. Fijó su residencia en la capital paulista y comenzó a ganarse la vida como profesor en un colegio de barrio mientras escribía y ganaba algún dinero como "negro" para varias editoriales.

Aladino fue una mezcla de visionario, místico, paranoico, mitómano y profeta. A pesar de sus errores y su carácter mesiánico, hay que reconocer que con su fuerte poder de persuasión y su elocuencia conseguía captar hombres de todas las capas sociales, adoctrinándolos inicialmente con asuntos referentes a platillos volantes y cuestiones religiosas, para después dominarlos mentalmente y convertirlos en adeptos y seguidores incondicionales.

anunciaba el fin de una época y el comienzo de la reconstrucción de la Jerusalén celeste en pleno trópico de Capricornio.

La inclinación de Aladino a considerarse un profeta y sus conexiones con el poder quedan patentes en esta declaración del investigador **Lobo Cámara**: *"Oí el nombre de* Sábado Dinotos *cuando era aún niño, a inicios de los años sesenta, por la televisión, donde aparecía de vez en cuando para hablar sobre platillos volantes. Lo que más me impresionó de este personaje fue una previsión hecha por él a finales de 1963 en un programa de radio. En ella pronosticaba que habría una importante transformación política en 1964, hecho que alteraría radicalmente el destino de Brasil, según él para mejor. Lo impresionante es que insistió en decir que no sería propiamente una revolución, sino un movimiento político que llevaría el país hacia una nueva práctica de desarrollo, con enorme adelanto social. Llegó incluso a prever lo que ocurriría alrededor de marzo de 1964, es decir, el golpe militar. Esto se quedó en mi memoria porque fue uno de los raros augurios que vi realizarse en un corto espacio de tiempo".*

MA, Dic-2010

El comandante del platillo volante

Según sostenía él mismo, durante 5 años, desde noviembre de 1952, Aladino había mantenido el secreto sobre los contactos que había tenido con los tripulantes de un platillo volador –altos, de cabezas rapadas y con monos ajustados de nailon como vestimenta– en la carretera de Angatuba, en el interior del estado de São Paulo, así como la visita que le había hecho el comandante de esta

 , Dic-2010

CRISTO, EXTRATERRESTRE...

...según Félix

Aladino Félix aseguraba que **Cristo** fue un extraterrestre engendrado por inseminación artificial para servir de instrumento a los alienígenas rebeldes. De acuerdo con su hipótesis, el nombre de **Jesús –Jeshua–** tiene su origen en el término hebreo *heshu*, que significa "serpiente". En la fuga hacia Egipto, **María** fue trasladada con su hijo a bordo de una nave espacial, la misma que fue vista en los cielos de Roma en la época de **César Augusto**, afirmaba.

hipótesis de **Erich von Däniken** (MÁS ALLÁ, 200)–, *Mensajes a los judíos* y *El hebreo*. Además, para sorpresa de sus lectores, lideró a finales de la década de 1960 un grupo terrorista de extrema derecha, el primero de esta naturaleza en este convulsionado período de la historia en Brasil, hundido por aquel entonces en la dictadura. Fue encarcelado y torturado. Aunque logró escapar, acabó siendo capturado de nuevo. Tras cumplir su condena, se hundió en el ostracismo sin que sus megalomaniacas pretensiones se hicieran realidad.

Suplantación

Pero su extravagante historia no termina con su muerte. Nueve años después de que esta se produjera, en 1994, un farsante asumió la identidad de *Dino Kraspedon* y se presentó en congresos y simposios de ufología afirmando ser uno de los primeros contactados por los extraterrestres. Se trataba del empleado de banca jubilado **Oswaldo Oliveira Pedrosa**, una prosaica figura de 90 años de edad.

En 1994 realicé unas investigaciones en el Archivo del Estado de São Paulo (Brasil) y aproveché para consultar los recién desclasificados documentos del Departamento de Orden Político y Social de esta ciudad (DOPS), famoso y temido órgano de la represión política del régimen militar que gobernó el país entre 1964 y 1985.

Me quedé estupefacto al descubrir varias carpetas que contenían centenares de páginas de juicios e informes del DOPS y del Servicio Nacional de Información –el SNI o CIA brasileña– relacionados con Aladino Félix, alias *Sábado Dinotos*. Casualmente, ese mismo día **Edson Chicaroni Vieira**, uno de los correligionarios de Aladino, había acudido al Archivo en busca de detalles oficiales acerca de la historia de la cual había formado parte. Al mencionar el nombre de Pedrosa, Vieira dijo con rotundidad: *"Nunca he oído hablar de nadie con ese nombre. Con toda certeza,* Dino Kraspedon *o* Sábado Dinotos *siempre fueron los pseudónimos de Aladino Félix, que, por desgracia, falleció en 1985"*.

Luego fui a la casa de **Raúl Félix**, hijo de Aladino, que a esas alturas ya había solicitado los servicios de su abogado y había demandado a Oswaldo Pedrosa, así como a **Eduardo** →

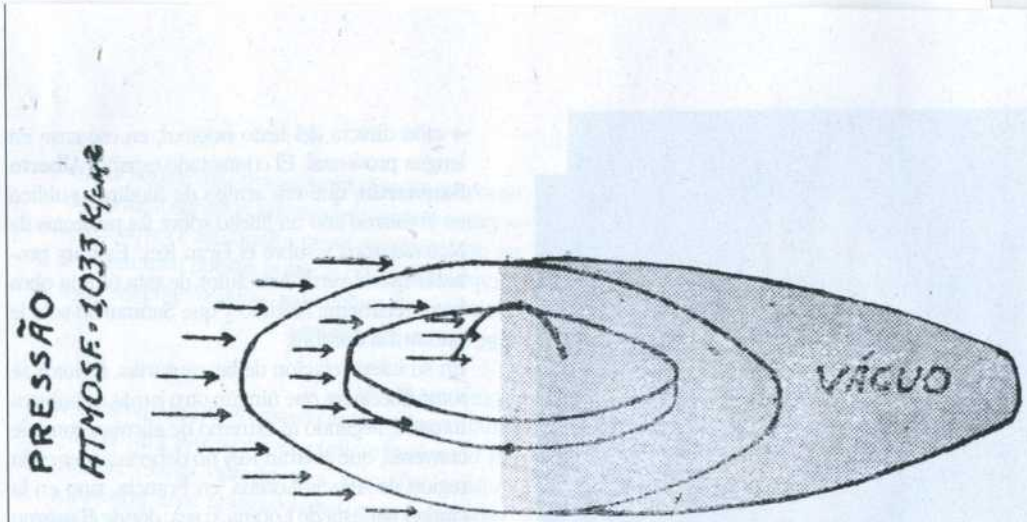


Fig. 5 – *Disco em vôo horizontal*

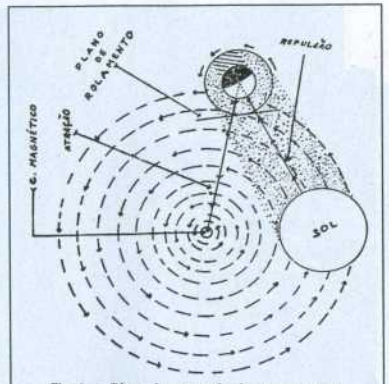


Fig. 2 — *Fôrças de sustentação da terra no espaço*

Enquanto a Terra é atraída para o centro magnético do sistema, sofre a repulsão da luz. Esta, segundo o comandante do disco voador, repele o campo magnético terrestre, da mesma forma que o raio de luz de uma estrêla é repelido e sofre desvio ao aproximar-se do centro magnético do sistema.

A translação terrestre é o resultado da velocidade de rotação e da camada elástica, que lhe dá um plano de sustentação ou de rolamento sob a ação das duas fôrças concorrentes.

A razão de sua órbita não ser excêntrica deve-se ao fato de que o sol gira em tôrno do *centro* no mesmo tempo em que a Terra faz a sua revolução no espaço.

Os planetas que, segundo essas afirmações, passarem pela oposição ou conjunção com o sol e o *centro*, sofrerão uma perturbação da órbita, com os consequentes atraso ou adianto dos movimentos de rotação e revolução.

O maior desvio da luz nas proximidades do polo, produziria a queda de temperatura, enquanto que no equador, dando-se uma forte compressão obter-se-ia mais calor.

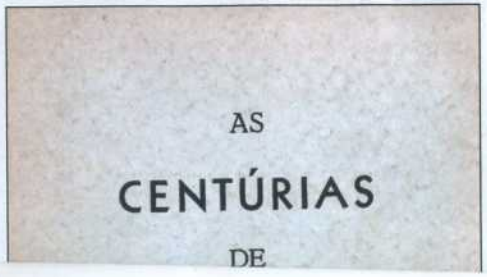
A elipse descrita pelos planetas seria ainda conseqüência da ação entre as duas fôrças. Se o *centro* se acha entre o planêta e o sol, a atração se torna mais poderosa, e o planêta se aproxima; se é o sol porém, que se encontra entre o planêta e o *centro*, a repulsão influe mais e o planêta se afasta, perturbando a sua rota. Variando a posição do sol com relação ao *centro zero*, o afélio ou periélio do planêta nunca pode ocorrer na mesma posição anterior.

Sobre estas líneas, a la izda., esquema sobre la forma de desplazamiento de los platillos voladores y, a la dcha., sobre la gravitación planetaria, ambos basados en las presuntas "fuentes extraterrestres" de Aladino Félix.

nave –disfrazado de pastor protestante– un año después y los animados coloquios que siguieron en el centro de la capital paulista.

Aladino aseguraba que el comandante –que dijo proceder de dos satélites de Júpiter, Io y Ganímedes– le había revelado que las naves debían su alta velocidad al vacío que forman mediante el bombardeo de rayos catódicos –electrones emitidos en

estado de somnolencia se proyectó fuera del cuerpo y, al descender las escaleras de su residencia, oyó una voz que decía: *"Yo soy* ***Jehová*** *de los ejércitos. Te doy toda la fuerza que necesitas para luchar y vencer. Viniste al mundo para reunificar mi pueblo. Nadie podrá soportar tu fuerza, porque soy Yo quien te doy la fuerza, yo soy Jehová de los Ejércitos. Donde pongas tu mano prevalecerás"*. Atónito, se vio de súbito en el patio e inició una lucha –que se pro-



movimiento rápido por el cátodo de un tubo de descarga– en toda la parte externa de la nave formando un túnel energético de 45 grados. Teniendo el vacío siempre por delante, el platillo podía moverse sin roce a cualquier velocidad y en todas las direcciones.

Escrito en tan solo cuatro días, según el propio Aladino, *Contacto con los platillos voladores*, publicado por São Paulo Editora, alcanzó un relativo éxito en 1957. Poniendo en jaque la exactitud de la ley de **Newton**, Aladino señaló que en el vacío, dos masas diferentes poseen la misma velocidad de caída porque son atraídas por la componente vertical del magnetismo. Y he ahí que el *Sputnik* soviético vino a demostrar que estaba en lo cierto. Sugiriendo entonces que los rusos se habían valido de sus informaciones para lanzar el satélite, Aladino publicó en el libro la copia de una carta con el membrete de la Academia de Ciencias Soviéticas que había sido enviada a uno de sus amigos científicos.

Elegido de Dios

Una noche de 1959 surgió de forma inesperada un hecho que cambiaría definitivamente el cauce de la vida de Aladino. En las Centurias de Nostradamus (MÁS ALLÁ, 155), que ya venía traduciendo e interpretando, Aladino creyó haber encontrado una referencia a su persona. A su juicio, ciertos renglones mencionaban su nombre y el de sus parientes y hablaban de particularidades que solo él conocía. Impresionado con todo aquello, profirió una oración y se quedó medio dormido. En este

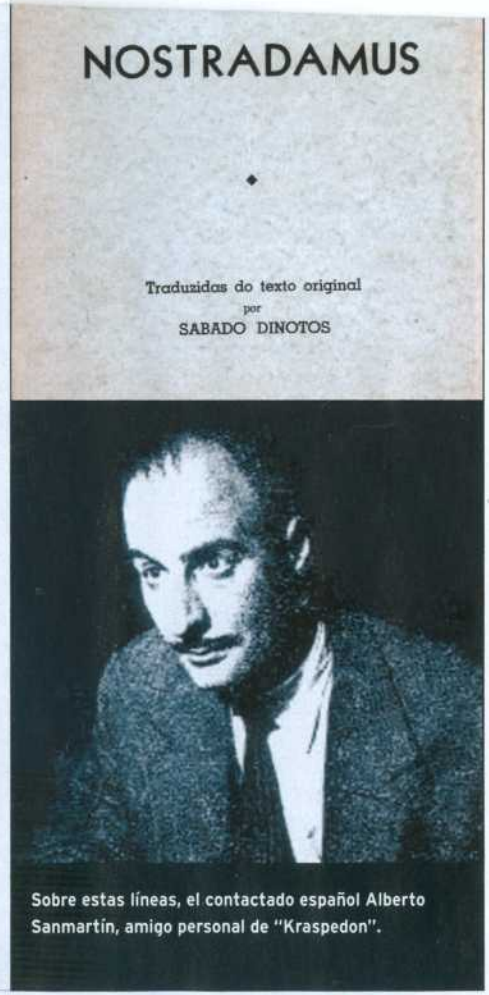
[illegible] longó hasta la madrugada– con un varón de elevada estatura, muy fuerte y barbudo que intentó herirlo en el muslo. Según Aladino, así descubrió que era nada más y nada menos que el patriarca **Jacob** y había luchado con un ángel del Señor.

Dispuesto a marcar su ingreso en esta nueva fase, Aladino abandonó de forma definitiva el pseudónimo *Dino Kraspedon* y adoptó dos nuevos: *Sábado Dinotos*, igualmente formado con la raíz de su nombre, y *Dunatos Menorá*. El primer libro que escribió como *Dinotos* fue una novela histórica titulada *El hebreo, libertador de Israel*, que fue publicada en 1959. En vigorosas y poéticas 508 páginas, reconstruía la vida de ***Otiniel***, conocido como ***Hebreo***, el primer juez de ese pueblo y guerrero de Judá, que luchó contra el rey mesopotámico ***Cusa-Risitamim***.

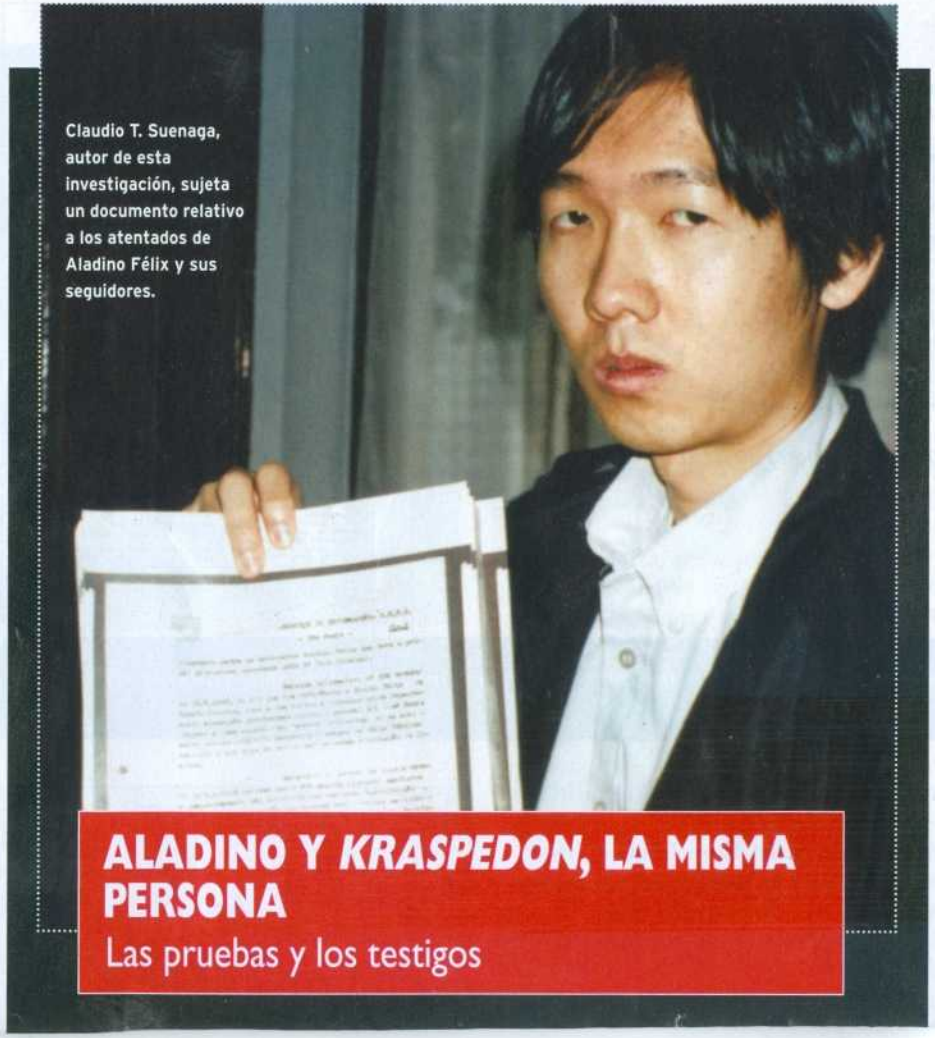
Aladino identificó la figura del comandante del platillo volador con el que supuestamente se había encontrado por primera vez en 1952 con el Dios de los hebreos. Posicionándose al lado del sionismo, sostenía que Jehová era un extraterrestre y afirmaba que los ángeles y los querubines bíblicos eran alienígenas mucho antes que eso se pusiera de moda.

Profecías sobre el Gran Rey

Preparando el terreno para lo que sucedería en breve, Aladino escribió y publicó en 1965, con el pseudónimo de *Sábado Dinotos*, el texto *Las centurias de Nostradamus*, que, al igual que el Pentateuco, fue anunciado como una traduc- →



Sobre estas líneas, el contactado español Alberto Sanmartín, amigo personal de "Kraspedon".



Claudio T. Suenaga, autor de esta investigación, sujeta un documento relativo a los atentados de Aladino Félix y sus seguidores.

ALADINO Y *KRASPEDON*, LA MISMA PERSONA

Las pruebas y los testigos

→ ción directa del texto original, en ese caso en lengua provenzal. El contactado español **Alberto Sanmartín**, que era amigo de Aladino, publicó en el mismo año un librito sobre las profecías de Nostradamus y sobre el Gran Rey. Es muy probable que el verdadero autor de esta última obra fuera realmente Aladino y que Sanmartín solo le prestara el nombre.

En su interpretación de las centurias, *Dinotos* se tomó libertades que ningún otro jamás se hubiera tomado, llegando al extremo de afirmar, como le convenía, que el Gran Rey no debería nacer en la región de Alsacia-Lorena, en Francia, sino en la ciudad paulista de Lorena, o sea, donde él mismo había nacido. Según Aladino, el "niño" (*aladen*, en hebreo) que aparece en el verso 3:42 es el mismo que se menciona en el verso 3:55, que nacería en círculos lusitanos.

Aladino concluía que el Gran Rey del Terror, el **Anticristo**, tendría la ayuda de Jehová (el jefe supremo de los extraterrestres provenientes del planeta Júpiter) en la batalla final contra la Bestia o las fuerzas del mal, cuyos mayores representantes eran la Iglesia católica y el cristianismo, a los que se refería como "colonizadores". Después de eso, sería restaurada la justicia y una nueva era de oro comenzaría en la Tierra, con las naciones unificadas en un único gobierno bajo su control.

Guerra interplanetaria

Con *La antigüedad de los platillos voladores*, el trabajo de Aladino alcanzó su cumbre. El supuesto contactado sostenía que, de acuerdo con las enseñanzas del Viejo Testamento, los platillos

En mi tesis *La dialéctica de lo real y de lo imaginario: una propuesta de interpretación del fenómeno OVNI*, desarrollada entre los años 1994 y 1998 en el Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad Provincial Paulista (UNESP) de Assis (Brasil) y defendida en marzo de 1999, expuse la verdadera historia de **Aladino Félix**. Al asumir la identidad de ***Dino Kraspedon***, el anciano **Oswaldo Pedrosa** necesariamente tendría que haber alterado también su personalidad. Pero no lo hizo. En declaraciones realizadas a la revista *Istó É* en agosto de 1995, cometió errores crasos que ya revelaban la farsa, urdida por **Eduardo Coutinho Maia** y respaldada por **Rubens Góes**.

Pocos meses antes del fallecimiento del pionero de la ufología brasileña, el doctor alemán **Walter Kark Buhler** –que había sido fundador y presidente de la Sociedad Brasileña de Estudios de Discos Voladores (SBEDV) y había estado en contacto con Aladino en la década de 1950–, el 13 junio de 1996, mantuve una intensa correspondencia con él. Buhler me confirmó que Aladino Félix era *Dino Kraspedon*.

La Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, institución que almacena los registros de todos los escritores nacionales, me envió en noviembre de 1995 un documento firmado por la jefa de la División de Información Documental, **Anna Naldi**, y refrendado por la investigadora **Cássia Krebs**, en el que se confirmaba que *Dino Kraspedon* y ***Sábado Dinotos*** eran la misma persona, o sea, Aladino Félix. En su lista, constan como obras de Félix los libros *Biblia sagrada (Pentateuco)*, *Contacto con los platillos volantes; El Hebreo, el libertador de Israel; Mensaje a los judíos: el nacimiento del Mesías* y *La órbita de la Tierra y la gravitación*.

Con ocasión de la visita que hice en compañía del investigador **Pablo Villarrubia** al veterano ufólogo **Fernando Cleto Nunes Pereira** en su piso de Río de Janeiro en febrero de 1996, aprovechamos para mostrarle la edición del 6 de marzo de 1968 del *Periódico de la Tarde* con el artículo *El golpe fantástico*, que incluía una foto de Aladino Félix, a quien había hospedado en su casa en cierta ocasión. Al verla, Cleto reconoció de inmediato a su viejo compañero. Por encima de la foto, escribió: *"Creo que este es* Dino Kraspedon, *a quien conocí en la década de 1950"*.

volantes tenían una base en Júpiter –no por casualidad, el lugar de origen del comandante de la nave– y otra en Venus, de donde vendría el **Lucifer** de la tradición hebrea y latina, que se rebeló contra las huestes divinas. La guerra interplanetaria, según Aladino, sería el motivo principal de preocupación para los gobiernos, que se verían forzados a mantener en secreto todo aquello que se relacionara con los ovnis.

Manifestando su desprecio a otros pueblos que no fueran el judío, Aladino los identificó con los seres nefastos de Venus. Finalmente, el supuesto visionario anunciaba que habíamos llegado al crepúsculo de esta civilización y al despertar de una nueva era, que se iniciaría con lo que llamaba "la restauración". Los platillos volantes de Júpiter estaban listos para intervenir. *"Después de tomar posesión de Jerusalén, los judíos prohibirán los cultos idólatras en su capital. Vendrá la reacción. Roma propondrá una nueva cruzada para liberar los lugares sagrados y el mundo entero se unirá para conquistar Jerusalén. Ahí será el fin"*, auguraba, aunque, en su opinión, solo sería el comienzo del fin.

Escalada de terror

En marzo de 1968, a los 48 años, Aladino Félix estaba convencido de ser el elegido para reunir a las doce tribus de Israel y gobernar a los hebreos, el único pueblo que escaparía de la destrucción mundial, según preconizaba el Apocalipsis, mien-

tras los demás perecerían en las llamas por impuros o por tener su origen en Venus, Marte, Saturno y otros planetas considerados de categoría inferior. El presunto contactado estaba a punto de poner en marcha su plan de dominación mundial.

En la minúscula oficina que mantenía en el edificio Martinelli, en el centro de la capital paulista, impartía charlas y cursillos sobre platillos volantes, religión y profecías. En ocasiones se desviaba de estos asuntos y abordaba cuestiones políticas. Sus palabras eran recibidas con reserva por las autoridades, pero no eran despreciadas.

Aladino atraía sus adeptos con el cebo de los platillos volantes. Una vez captados, eran conducidos y adoctrinados políticamente, lo que les convertía en instrumentos útiles y fácilmente manejables. En sus contactos con oficiales del Ejército, intentaba sumarlos a su causa. Y gracias a los informes que difundía, sus ideas alarmantes, expuestas de forma austera y convincente, encontraban cierta receptividad.

Las acciones terroristas en São Paulo habían comenzado a finales de 1967 con algunos sucesos aislados, como asaltos a bancos y coches. Los robos y los atentados, que, por suerte, provocaron solo daños materiales y algunos heridos leves, constituían casi la mitad de todas las acciones terroristas registradas en aquel período. Antes de desarrollar una investigación más depurada, los agentes de la represión atribuían la autoría de las acciones a grupos armados de izquierda. Por eso, cuando descubrieron que detrás de ellos se hallaba el grupo liderado por el mesiánico Aladino Félix les costó reconocer la verdad.

Junto a estas líneas, Raúl Félix, hijo de Aladino, que interpuso una demanda contra Oswaldo Pedrosa, el falso "Dino Kraspedon".

Prisión y tortura

La captura de Aladino y de una parte de sus seguidores durante el único atraco a un banco que practicaron –para recaudar fondos– condujo a una falsa interpretación y se les atribuyeron atentados que no habían cometido. Al día siguiente, el 23 de agosto, Aladino y sus seguidores fueron interrogados y torturados en el DEIC por el comisario **Ernesto Milton Dias**. Sin oponer resistencia, Aladino confesó su culpa. El Boletín Informativo del SNI notificó que *"por un equívoco"*, el preso detenido en la Casa de Detención fue puesto en libertad. Pero fue capturado de nuevo enseguida. De modo sorprendente, a mediados de septiembre de 1969 Aladino escapó nuevamente de la prisión, de la que salió definitivamente en 1972.

Aladino vivió sus últimos años prácticamente recluido en su hogar y en el más absoluto anonimato, intentando comprender por qué había fracasado su proyecto mesiánico. Recibía a viejos amigos –sobre todo, a **Edgar Bastos** y **Silvio de Abreu**–, con quienes intercambiaba ideas, y se entretenía escribiendo y traduciendo textos religiosos. En noviembre de 1985, año en el que el país volvió a la democracia, Aladino se preparaba para someterse a una intervención quirúrgica. Un medicamento que tomó le produjo complicaciones y no pudo resistir. Falleció el 11 de noviembre y su cuerpo fue incinerado dos días después. ■